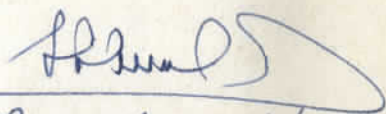


Para Ernesto Montenegro, cuyo interés por la literatura lo llevó a retratar a los escritores, con amistad y reconocimiento.



Buenos Aires, febrero de

Viejo camuro 1992

